

Julían Gabarre, profesor en morfosociología, la disciplina que permite conocer la personalidad a través del análisis del rostro, lo tiene claro. Detrás de un bigote siempre hay una intención: la de ocultar. Entonces, ¿hay que ponerse en guardia cuando se divisa uno?

Que no cunda el pánico, porque la mayoría de las veces se trata

que también, en el 30% de los casos, puede transmitir sensibilidad, aunque hay que analizar nariz, cejas... todo en su conjunto".

Gabarre, autor del libro *La personalidad y el rostro* (Ed. Flumen), explica que ese razonamiento no se produce conscientemente, aunque está detrás de una decisión adoptada por estética. Se trata de un intento de armonizar la ima-

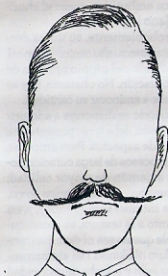
gento de aparentar más virilidad".

Esa manera de *stimular* hombría, poder o estatus, valores que históricamente se han asociado con él, complementa su significado en función del tamaño que adopte e incluso de los cuidados que reciba. "Cuanto más grande sea,

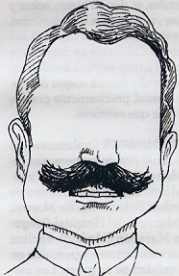
desaparecen tras años de convivencia, Gabarre explica: "El rostro evoluciona. Con los años se dilata y, si no es en exceso, se vuelve más armónico, por lo que se ve bien sin bigote. Probablemente, él se lo dejaría crecer de joven, cuando su rostro era más enjuto".



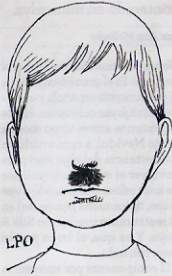
Grande. En un rostro de facciones suaves transmite sosiego, confianza.



Elaborado. La extravagancia habitualmente esconde una gran inseguridad.



Poblado. Suelen lucirlo personas narcisistas, con afán de notoriedad.



Breve. En los rostros enjutos, estrechos, da idea de autoridad.

HISTORIAS DE SEXO

VALE POR UN STRIPTEASE

El talonario para ella cuenta con 36 cheques con ideas creativas y propuestas sexuales.

por Emilia del Pozo

Hay ocasiones en las que encontrar algo original para regalar a la pareja no resulta nada fácil. En época de crisis, además, es un poco más complicado sorprender sin tener que arruinar.

La empresa La Vie en Rouge (www.lavienrouge.es) ha creado un curioso producto que proporciona ideas *sexy* sin tener que vaciarse los bolsillos. Se trata de *El talonario para ella*, una chequera que incluye 36 propuestas eróticas para regalar, a buen seguro, más

estimulantes que un jersey. Bajo el lema "El placer de estar en deuda", se recogen *detalles* como éstos: un *strip-tease* muy *sexy* (con las opciones: colegiala japonesa con braguitas blancas de algodón; chica mala tirando a muy mala y chica buena tirando a peor); una de sexo a ciegas (Ve buscando un pañuelo que a mí me sobran

fantasías) o ¡Átame! (Seré por un rato la fierrecilla domada).

También hay otros vales menos subidos de tono y es posible hacer entrega, por ejemplo, de una cena romántica para dos.

Esta chequera sexual está a la venta, entre otras, en las tiendas Natura y en las reuniones *tuppersex* de La Maleta Roja.

El talonario para ella, de La Vie en Rouge, 9,95 euros.



costumbre suele empezar a causa de la existencia de irregularidades de la uña o del típico padrastro en la cutícula. Pero no es difícil superarla si se sigue el procedimiento adecuado. La dificultad vendrá determinada por factores como el tiempo de permanencia del hábito, situaciones a las que va asociado o características de la persona que lo padece.

Algunos consejos útiles para dejarlo son identificar todas las situaciones en que suele darse este hábito (será muy útil anotarlas diariamente); prestar atención a cada movimiento que tengamos asociado con él y a cada acción que intente ocultarlo (por ejemplo, esconder las manos). También habrá que adoptar gestos o acciones incompatibles con esos movimientos, para realizarlos cuando se presente la tentación, como trucos para tener las manos ocupadas con algo (por ejemplo, apretar cualquier objeto) o mostrar las manos, realizando su aspecto con laca, esmaltes y joyas, para evitar los intentos de ocultación.



RESPUESTA DE
M^ª JESÚS ALAVA
REYES, PSICÓLOGA
CLÍNICA Y AUTORA
DE LA PSICOLOGÍA
QUE NOS AYUDA A
VIVIR

ENVÍE SUS PREGUNTAS A
magsaine@elmundo.es